

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

Mohammad Ababneh *

Language Center, the Hashemite University, Zarqa, Jordan

Abdullah Al-Amar

Department of English Language, University of Jordan, Aqaba, Jordan

Received on : 14-10-2021

Accepted on : 1-8-2022

Resumen

Este artículo analiza a los gitanos como tema poético en la poesía del jordano Arar y del español Federico García Lorca. El estudio se centra en su presentación como utopía social en dos poemas de estos poetas: "*Romance de la Guardia Civil Española*" de Lorca y "*Entre las Tiendas de los Gitanos*" de Arar. El estudio presenta Arar a los lectores españoles y también destaca la pasión que ambos poetas tienen por la cuestión social en general y por los gitanos en particular. El interés de ambos poetas por esta comunidad surge como consecuencia del rechazo al convencionalismo social que rige sus propias sociedades, las cuales eran consideradas corruptas desde el punto de vista de ambos poetas. Los dos poetas insisten en una mirada limpia a los demás, lejos de los prejuicios. Los autores también destacan cómo ambos poetas utilizan a los gitanos en sus versos como emblema e imagen de liberación y rebelión frente al convencionalismo social dominante.

Palabras Claves: Lorca, Arar, Gitanos, Utopía, Convencionalismo Social.

The Gypsies a Social Utopia in ‘Ballad of the Spanish Civil Guard’ by Lorca and ‘Among the Gypsy Tents’ by Arar: A Comparative Study

Abstract

This article analyzes gypsies as a poetic theme in the poetry of the Jordanian Arar and the Spanish Federico Garcia Lorca. The study focuses on their presentation as a social utopia in two poems by these poets: "The ballad of the Spanish Civil Guard" of Lorca and "Among the Gypsy Tents" of Arar. The study presents Arar to Spanish readers and highlights the passion both poets have for the social issue in general and for gypsies in particular. The interest of both poets in this community comes as a consequence of the rejection of the social conventionalism that governs their own societies, which were considered corrupt from the viewpoint of both poets. The two poets insist on an innocent look at others, far from prejudice. The authors also highlight how both poets use gypsies in their verses as an emblem and an image of liberation and rebellion against the dominating social conventionalism.

Keywords: Lorca, Arar, Gypsies, Utopia, Social Conventionalism.

© 2023 JJMLL Publishers/Yarmouk University. All Rights Reserved.

* Doi : <https://doi.org/10.47012/jjml.15.4.7>

* Corresponding Author: mohammad_ab@hu.edu.jo

1. Introducción

En este estudio intentamos acercarnos a dos poetas de dos culturas diferentes: el español Federico García Lorca y el jordano Mustafa Wahbi Al-Tal, apodado Arar¹(Obaidat 1996). En Nuestro estudio vamos a comparar *Entre las tiendas de los gitanos* del poeta jordano Arar, un poema que habla de la comunidad gitana y la representa como una utopía social, con *Romance de la Guardia Civil Española* de Lorca, el español habla también de la comunidad gitana y su forma como una comunidad élite La marginalidad y la plenitud del pueblo gitano se ven claramente presentes en la poesía de ambos. Ambos se han comprometido con esta minoría y la han mirado limpiamente sin prejuicios, a diferencia de las sociedades a las que pertenecen. En la poesía de Arar percibimos una pasión del poeta por todo lo gitano presentándoles como un pueblo ideal y una comunidad élite. En los poemas de Lorca, los gitanos se convierten en un tema poético; no en vano, el poeta les dedicó su obra más famosa *El romancero gitano*. Entre sus poemas se encuentra *Romance de la Guardia Civil Española*, donde el granadino expresa su admiración por este pueblo pacífico, en contra de la guardia civil -una representación de la sociedad española- convirtiéndola en una antagonista de los gitanos. El papel de antagonismo cae sobre toda la sociedad no gitana –o los payos en el idioma de los gitanos españoles– en los versos del jordano.

Los gitanos han sido rebeldes en todo el mundo en contra del convencionalismo social. Siempre han vivido aislados de los demás, conservando así, sus costumbres, ideas y lenguas. Los vemos muy adscritos a su propia identidad sin ser afectados por los no gitanos. Algo que sigue existiendo hasta hoy día, tanto en España como en Jordania. Aunque hay diferencias entre los gitanos occidentales y los orientales, ambos comparten estas cualidades de hermetismo y conservación de su herencia cultural, recibiendo el mismo trato de marginación y desestimación por los no gitanos.

Hay muchas teorías sobre el origen de esta etnia; mientras algunos dicen que son de la India, otros antropólogos afirman que son de Egipto. En este estudio no pretendemos estudiar su origen, sino estudiarlos como un tema poético en dos poemas de Lorca y Arar y exponer su representación como una utopía social.

El tema de la represión de los gitanos por los convencionalismos sociales se ve muy presente en casi todas las obras de ambos poetas. Tanto Arar como Lorca, defienden este pueblo marginado y reprimido por ser diferente. Nuestros poetas presentan a los gitanos en sus versos como una figura exótica e ideal por su vida bohemia alejada del convencionalismo social. Los gitanos forman una comunidad utópica que rechaza la inclusión en la sociedad que les acoge, viviendo en condiciones de pobreza y exclusión social.

Lorca es, sin duda, uno de los poetas más prestigiosos y reconocidos del siglo XX por el lector español; sin embargo, no lo es tanto el poeta jordano. Por ende, introduciremos a continuación una breve biografía con el fin de dar a conocer la figura de Arar.

2. Arar vida y obra literaria

Mustafa Wahbi Al-Tal, apodado Arar, nació en la ciudad de Irbid en el norte de Jordania el 25 de mayo de 1899. Miembro de una familia numerosa, vivió en una casa grande. Recibió su educación primaria en su ciudad natal. En 1912, se trasladó a Damasco para estudiar la Secundaria en la escuela de Anbar, una de las escuelas más antiguas en el mundo árabe. Allí empezó a meterse en la política, donde

participaba en las manifestaciones contra la autoridad otomana. Los otomanos le exiliaron a Beirut con otros amigos como castigo. Pero poco tiempo después pudo regresar a Damasco y continuar sus estudios. En el año 1916 volvió a su ciudad natal para pasar las vacaciones, allí tuvo problemas con su padre que le impidió volver a Siria a continuar sus estudios y le obligó a quedarse en Irbid y trabajar en una escuela local de la ciudad. En el año 1917 fue a Turquía con un amigo suyo donde trabajó como profesor en una escuela secundaria. Se casó con su primera mujer en Turquía y un año después volvió a Irbid. En 1919 decidió volver a Damasco y continuar sus estudios en la escuela de Anbar; al llegar allí participó de nuevo en algunos movimientos escolares en contra del gobierno, que le exilió a Alepo donde permaneció hasta concluir la secundaria en la escuela Sultanyeh (Al-Odat 1958).

Volvió a Jordania y empezó a trabajar como profesor en varias ciudades jordanas. También fue nombrado como alcalde de tres zonas en Jordania durante esta época. Después de sus actividades políticas fue expulsado a Aqaba en el extremo sur del país. Al volver de Aqaba en el año 1931 a su ciudad natal, empezó a trabajar como profesor y también en los juzgados y fiscalía hasta el año 1942. En ese mismo año fue nombrado de nuevo como gobernador general del municipio de Balqa; duró solo cuatro meses y después fue encarcelado en Amman durante setenta días por ser un agitador, solicitar cambios políticos y sociales, repudiar el feudalismo y también por tener un altercado con el primer ministro jordano en aquellos días. Al salir de la cárcel el poeta empezó a trabajar como abogado hasta su muerte el 25 de mayo de 1949 y fue enterrado en su ciudad natal respetando su voluntad; voluntad que había expresado en su poesía. Arar se casó dos veces y tuvo varios hijos; entre ellos Wasfi Al-Tal, el Primer Ministro más famoso y querido en la historia de Jordania.

La producción poética del poeta jordano Arar fue compilada y publicada en un solo poemario titulado *Ashiat Wadi Al-Yabis* (Veladas en el valle de Al-Yabis) y el valle de Al-Yabis es el lugar donde solían habitar los gitanos al norte de la ciudad de Ajloun. Otro nombre que el poeta deseaba para su poemario era Ayam wa Lyaly fi Madareb Al-Nawar (Días y noches en las tiendas de los gitanos). Además de su único poemario, Arar tiene otros trabajos literarios como algunos ensayos, cuentos cortos y traducciones de cuentos de otros idiomas. También hizo algunos estudios etnográficos sobre los gitanos y los beduinos en Jordania. Destacamos su estudio titulado *Mis amigos los gitanos*, donde habla del origen, el idioma, los rasgos físicos, el carácter y las artesanías que ejercen los gitanos. En *Carta sobre los gitanos*, nos encontramos con una carta que data del año 1933 que el poeta envió al gobernante de Irbid para pedirle ayudar a los gitanos y facilitarles su estancia en la zona. En otro texto de prosa titulado *Ladrones*, el poeta habla del lado picaresco de los gitanos pero careciendo de cualquier connotación negativa (Obaidat 1996).

3. Arar, Lorca y la cuestión social

Antes de estudiar y analizar los poemas elegidos para este estudio. Pretendemos presentar algunas confesiones y declaraciones de Lorca y Arar. Estas declaraciones nos facilitan entender su compromiso con la cuestión social en su producción poética en general y los gitanos en particular. Porque tanto Lorca

como Arar tienen una perspectiva más universal defendiendo a todas las personas que padecen de la desigualdad social y la discriminación.

Arar –apodado como el poeta de los pobres, marginados y los desafortunados– rechazaba siempre su realidad social, y en concreto la realidad de su país Jordania en ser un país ocupado por los otomanos y más tarde por los británicos. El mismo poeta como lo hemos expuesto en su biografía era víctima del exilio y el trato injusto por los ocupantes. Arar siempre se levantaba en contra de la injusticia, algo le hizo trabajar como abogado para defender a los débiles, pobres y oprimidos. En casi toda su obra literaria, el poeta jordano insistía sobre temas como la igualdad, la justicia y la libertad para todos los humanos, por lo tanto, el poeta se rebelaba contra todo tipo de convencionalismo social.

Arar se considera un poeta rebelde contra su sociedad y la política de su país por su rechazo a someterse a cualquier marco tanto social como político. Algo le hizo refugiarse en la sociedad gitana, muy alabada y elogiada en sus poemas, considerada como un vivo ejemplo de la libertad absoluta y la vida innata a cambio de la civilización encadenada por las tradiciones y las normas. El poeta jordano trata en su poesía temas de la vida cotidiana en su sociedad, alejándose de los temas poéticos muy presentes en la poesía de los demás de su época.

A nivel local el poeta rechazaba el feudalismo y el clasismo. Algo le hizo repudiar todo tipo de desigualdad y discriminación entre los humanos. En su poesía percibimos una crítica a los usureros que denunciaban a los pobres y a los campesinos al no poder pagar sus deudas. Arar les ponía como apodos “Los hermanos del diablo” o “Los descendientes de Shylock” –el usurero judío de Shakespeare en su obra teatral famosa *El mercader de Venecia*–. En su profesión en las cortes y la fiscalía rechazaba las denuncias de los usureros y siempre intentaba apoyar a los campesinos, siendo su abogado defensor voluntario ante los tribunales y el jurado. Pero Arar después de sus continuos intentos de poder reparar su sociedad, le vemos decepcionado tras muchos intentos sin poder conseguir la sociedad que añoraba. Por esto, el jordano repudía su sociedad racista y clasista, buscando una sociedad alternativa que le acogiera. Esta sociedad era la comunidad gitana; esta minoría que vive encerrada al margen de la sociedad y que no ha sido afectada por los sucesos políticos y sociales de aquella época. Arar en su texto de prosa titulado *Ladrones* habla de la discriminación que sufren los gitanos en su país dirigiendo sus palabras a los jordanos: “Por Dios no les desprecien, por Dios no les miren con maldad, es que son los símbolos de la alegría” (Arar 1999, 274). Arar cree en la igualdad humana, por eso vemos cómo le ha fascinado esta sociedad rebelde que no le encadenan las tradiciones de la sociedad jordana. Abdel Qader Al-Rabai (2002, 41), uno de los estudiosos del poeta jordano justifica esta fascinación en que:

“Arar no pudo cambiar su propia sociedad, por eso se sentía decepcionado y frustrado, por lo tanto ha ido buscando otra sociedad alternativa donde gobierna la justicia y la igualdad, esta sociedad era la de los gitanos. Arar compuso unos poemas donde elogia el modo de vida de la sociedad gitana. Una sociedad que vive de forma innata sin conocer la hipocresía, el rencor o el odio”.

El poeta jordano rechazaba el feudalismo en la sociedad jordana y creía en el socialismo como una organización social y política (Al-Odat 1980). El rechazo que reciben los gitanos por los payos en

Jordania, es el mismo que recibían los jordanos de los colonos otomanos. Esta realidad hizo reflexionar al poeta sobre la contradicción producida: el pueblo jordano, sometido al desprecio por los colonos otomanos, excluye y margina del mismo modo al pueblo gitano. El poeta desea ser uno de estos gitanos que gozan de una libertad incondicional. En su texto *Ladrones*, el poeta aclara que ellos no roban el dinero, sino los corazones de quien los quieren –como es su caso–. Arar (1999, 274) confiesa en este texto diciendo “Mis queridos gitanos, mis queridos ladrones (...) considérenme uno de vosotros, un sin hogar o un vagabundo, y devuelvan a mi corazón su tranquilidad aniquilada, que ha perdido e insuflen en él algo de vuestra magia”.

Arar y Lorca defienden la misma causa social y abogan por una sociedad alternativa, de igualdad y libertad absoluta, ajena a las sociedades de donde proceden, dominadas por el convencionalismo social. A nivel político ambos viven en periodos inestables en sus países. Arar vivió una parte de su vida bajo la ocupación turca de Jordania que finalizó en el año 1916. Luego a ésta etapa la siguió la ocupación británica del país hasta su independencia en el año 1946. También Lorca vivió en un periodo turbulento en España y que testiguó unos eventos importantes de la historia política de España. Justo en el año del nacimiento del granadino, España perdió su guerra contra los Estados Unidos y la pérdida de las últimas colonias de España en América Latina. Y como la política está estrictamente relacionada con la sociedad que la rige, el granadino hace una denuncia social y se ve obligado como poeta a defender a los desheredados en su sociedad afirmando:

“Ante la realidad social, el poeta debe apasionarse. No puede permanecer impasible de ninguna manera. ¿Cómo pretender que el poeta pueda cerrar los ojos ante los hombres que sufren, ante la tragedia espantosa del hombre oprimido? El poeta debe sentirlo y comprenderlo, y ayudar en la medida de sus posibilidades en la conquista de un mundo más justo y más humano” (Gibson 1999, 267)

Lorca siempre protestaba contra la discriminación y defendía a los pobres y los marginados como es el caso de los gitanos. Después de vivir la realidad de los afroamericanos en Nueva York, el español compuso su poemario *Poeta en Nueva York* donde expone su denuncia social de la sociedad estadounidense por su maltrato y discriminación a ésta comunidad. Aunque nunca Lorca ha sido clasificado como un político, él creía en el socialismo por ambición de anular las diferencias sociales entre los hombres. Él siempre ha sido partidario y solidario con los pobres:

“Yo sé poco, apenas sé” –me acuerdo de estos versos de Pablo Neruda–. Pero en este mundo yo soy y seré partidario de los pobres. Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega”. (Lorca 1989, 545)

El poeta español declara en muchos casos que el artista en general no debe vivir aislado de su pueblo, sino todo al contrario, tiene que vivir entre ellos y para ellos. El artista al ser más sensible que los demás, debe sentir el dolor de su pueblo. El artista según él no debe aislarse de su sociedad, afirmando que no tiene que permanecer indiferente de todo lo que pasa a su alrededor y contentarse con la observación. Lorca afirma que es absurdo que el arte pueda desligarse de la vida social porque el arte no es otra cosa que la interpretación de una fase de la vida (Cobb 1981, 281-286).

El español en otra declaración afirma que la cuestión social tiene que ser el eje de la producción artística y convertirse en la misión sagrada a la que tiene que dedicarse plenamente. El granadino afirma “En nuestra época el poeta ha de abrirse las venas para los demás” (Lorca 1989, 556) y en otro lugar afirma que su sociedad es injusta y como poeta tiene la obligación de protestar en contra de esta sociedad hasta conseguir la igualdad social:

“A veces, cuando veo lo que pasa en el mundo, me pregunto: “¿Para qué escribo?” Pero hay que trabajar, trabajar. Trabajar y ayudar al que lo merece. Trabajar aunque a veces piense uno que realiza un esfuerzo inútil. Trabajar como una forma de protesta. Porque el impulso de uno sería gritar todos los días al despertar en un mundo lleno de injusticias y miserias de todo orden: ¡Protesto! ¡Protesto! ¡Protesto! (...) tengo en proyecto varios dramas de tipo humano y social”. (Lorca 1989, 556-557)

Con estas declaraciones del poeta español percibimos una rebeldía contra su realidad social y además un compromiso del poeta con los pobres. Lorca cree en la igualdad entre los seres humanos como un derecho esencial de todo humano.

Ambos poetas intentan hacer una revolución contra sus sociedades con todo lo que lleva de tradiciones y costumbres. Ambos han rechazado su realidad e intentan recrear una nueva realidad según sus perspectivas reparando sus sociedades. Pero estos intentos hicieron que ambos poetas sufrieran ser castigados por el exilio, la cárcel o la muerte como fue el caso de Lorca.

Tanto Arar como Lorca han sido siempre adscritos a las minorías y a los perseguidos en sus sociedades. Por lo tanto rechazaban todo tipo de discriminación social. En Arar y Lorca vemos una tolerancia y compromiso con el otro, tratándole sin prejuicios y viéndole con una mirada limpiísima.

4. Los gitanos una utopía social en la poesía de Arar y Lorca

Arar y Lorca ven en los gitanos la voz de la libertad. Porque aunque siempre han sido perseguidos y tratados injustamente, ellos conservan sus costumbres y modo de vida, encerrándose y desintegrando de las sociedades que les acogen en todo el mundo. Ellos no se someten al convencionalismo social, rechazando todas las reglas y normas, viviendo en un estado absoluto de libertad.

La utopía según el DRAE es una sociedad futura de características favorecedoras del bien humano. En cambio la distopía es una sociedad de características negativas causantes de la alienación humana. Las palabras son derivadas del griego, *utopía* significa *el buen lugar*, en oposición a *la distopía* que significa *el mal lugar*. El primer modelo en Occidente de la utopía fue de Platón en su obra más famosa *La República*. En Oriente Al-Farabi nos hizo llegar este modelo social bajo el título de *Opiniones de los miembros de la ciudad ideal*. Tomás Moro con su obra más famosa *Utopía* en el siglo XVI ha conmemorado esta ciudad ideal y fue el primero en utilizar este término. Su obra ha sido un punto de partida e inspiración para otros pensadores y humanistas, dejando su huella también en las obras literarias y poesía. La distopía que significa una utopía negativa es un término mucho más reciente que la utopía, ya que ésta apareció por primera vez a finales del siglo XIX por John Stuart Mill. Utopía significa el buen lugar y como es algo imposible se puede traducir con el no lugar por su pinto ficticio (Al-khatib 1995)

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

Partiendo de los términos y su origen, queremos resaltar cómo los gitanos han sido presentados como una sociedad utópica por ambos poetas, y por otro lado la crítica de la sociedad de ambos poetas, que presenta el antagonista de la utopía gitana en los dos poemas elegidos para este estudio. La sociedad gitana es la utopía social presentada por ambos poetas, mientras su propia sociedad² es la distopía. Ambos, Arar y Lorca, presentan una protesta contra su propia sociedad, tomando los gitanos como un tema poético. Ambos intentan defender este pueblo marginado y comprometerse con él, presentándolo como un pueblo víctima de la sociedad burguesa, tanto en Jordania como en España. Arar es explícito como Lorca, porque ha dedicado casi toda su obra poética a los gitanos. Además, el poeta jordano dedica dos poemas enteros, donde habla explícitamente de la sociedad gitana como modelo ideal de la organización social. Ambos poetas han visto en la sociedad gitana una escapada de su mundo real, considerado corrupto por ellos.

4.1 *Romance de guardia civil de Federico García Lorca*

El romancero gitano de Lorca fue publicado en el año 1928 como libro, aunque sus romances han sido publicados por separado en algunas revistas. El gitano –como es claro en el título de la obra– es el eje de esta obra que se compone de dieciocho romances con temas diferentes como la noche, la muerte, el cielo y la luna que se unen en el ambiente gitano formando un escenario de la obra. El *Romance de la guardia civil* es uno de los 18 romances que forman este poemario que logró un gran éxito desde su publicación. Encontramos en el indicado romance, un romance representativo del *Romancero gitano* de Lorca. Donde se habla de dos mundos opuestos, el mundo gitano y la guardia civil –una representación de los payos–. Lorca como Arar intenta convertir a los gitanos en un mito. Mientras los gitanos son un símbolo de felicidad, libertad y vida, la guardia civil es símbolo de muerte.

Lorca en este romance intenta universalizar la imagen del gitano desde su perspectiva y manifestar su sufrimiento, persecución por la guardia civil y marginación que reciben por la sociedad española. Así, el protagonismo en este romance es de este pueblo y el antagonismo es para estos seres inhumanos llamados guardia civil. En este poema se enfrentan la utopía gitana con la distopía de los payos.

En su conferencia recital de la obra, Lorca justifica su elección del título, en que el gitano es el símbolo más representativo de Andalucía en particular y España en general. Lo que indica que los gitanos son considerados superiores a los demás desde el punto de vista lorquiano.

“El libro en conjunto, aunque se llama gitano, es el poema de Andalucía; y lo llamo gitano porque el gitano es lo más elevado, lo más profundo, lo más aristocrático de mi país, lo más representativo de su mundo y el que guarda el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal” (Lorca 1994, 359).

Después de la afirmación de Lorca en su conferencia-recital del *Romancero Gitano*, el poeta español declara su punto de vista literario y social en el que los gitanos son una clase social superior a los otros. Considerados por él, una comunidad que guarda su herencia sin cambio y la que mejor representa España.

Lorca afirma que él no es político ni sociólogo, y los gitanos no son más que un tema en su poesía. Rechazando todas las acusaciones que le llaman gitano o le relacionan con los gitanos. Es un defensor de

los gitanos pero no es de ellos. Lorca en su entrevista con Ernesto Giménez Caballero (1977, 1693) y al preguntar por su solución de herencia, el granadino afirma que no es gitano y lo justifica diciendo que es “Andaluz, que no es igual, aun cuando todos los andaluces seamos algo gitanos. Mi gitanismo es un tema literario. Nada más”.

En el romance de la guardia civil Lorca hace enfrentar estos dos mundos contradictorios, el mundo gitano de libertad y alegría absoluta con el mundo restringido por el convencionalismo y las leyes de la guardia civil. Se enfrentan la alegría inocente con la máquina mortal destructora. Salinas (1958, 390-391) afirma este enfrentamiento de estos dos mundos en este romance ratificando:

“Inventa Lorca en el *“Romance de la guardia civil”* una de las más fabulosas urbes de confitería y de tragedia, juego y sino, artificio y misericordia (...) y luego la Guardia Civil, símbolo aquí de la fuerza destructiva, que arrasa las torres de canela y las inocentes alegrías. Ni siquiera esta ciudad, obra de la imaginación, se evade de la fatalidad de la muerte. La visión de la vida y de lo humano, que en Lorca luce y se trasluce en la muerte”.

Lorca en su romance nos ofrece la escena de una ciudad de alegría donde los gitanos inocentemente celebran una fiesta.

¡Oh ciudad de los gitanos!
En las esquinas, banderas.
La luna y la calabaza
con las guindas en conserva.
¡Oh ciudad de los gitanos!
¿Quién te vio y no te recuerda?
Ciudad de dolor y almizcle,
con las torres de canela. (Lorca 2017, 39)

El poeta describe la sociedad gitana como una organización social utópica, libre de todo lo que domina la sociedad a la que pertenece el mismo poeta. Esta ciudad mítica de los gitanos exalta la inocencia, la alegría y la tranquilidad que será aniquilada por la guardia civil. El dolor se mezcla con el almizcle como una insinuación a la masacre que se va a producir. Jerez de la Frontera es la utopía de los gitanos lorquianos, donde ya hemos visto antes, organizan su fiesta.

El rasgo utópico en los versos de Lorca se ve claramente al unir a La Virgen, San José, Los Reyes Magos, sultanes de Persia y Pedro Domecq –un hombre rico y financiero muy conocido– a la ciudad de los gitanos. Este grupo de figuras religiosas mitifican la ciudad de Jerez, ciudad elegida por los gitanos.

La virgen y San José
perdieron sus castañuelas,
y buscan a los gitanos
para ver si las encuentran.
La virgen viene vestida
con un traje de alcaldesa,

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

de papel de chocolate
con los collares de almendras.
San José mueve los brazos
bajo una capa de seda.
Detrás va Pedro Domecq
con tres sultanes de Persia.
La media luna soñaba
un éxtasis de cigüeña.
Estandartes y faroles
invaden las azoteas.
Por los espejos sollozan
bailarinas sin caderas.
Agua y sombra, sombra y agua
por Jerez de la Frontera. (Lorca 2017, 40)

Estos personajes son gitanizados por Lorca y se unen a su fiesta, como una indicación por el poeta a que los gitanos no son personas marginadas y de poco valor, como son vistos por la sociedad paya. Al contrario, los gitanos para Lorca son una dinastía aristocrática que abarca la élite del pueblo español. Su ciudad ideal que vive en alegría y de fiesta con la luna que ilumina su noche y los estandartes y faroles adornan las azoteas y las mujeres bailan. Una ciudad utópica o un paraíso idílico es la ciudad de los gitanos como lo afirma Mata (2000, 26):

“La ciudad de los gitanos se concibe como un paraíso idílico en donde parece imposible que el éxtasis y el fervor de sus ciudadanos puedan ser en algún momento quebrados. Sin embargo, esa paz y armonía reinantes se verán interrumpidas cuando las fuerzas del orden invaden el territorio”.

El romance empieza con la descripción de unos seres inhumanos, que invaden la ciudad de los gitanos acarreado muerte, destrucción, dolor y sufrimiento para esta ciudad serena. Estos antagonistas de los gitanos presentan toda la sociedad paya que rechaza el gitano y lo trata con inferioridad. Así vemos cómo Lorca recrea un enfrentamiento entre la comunidad gitana de libertad y alegría y su propia sociedad considerada corrupta.

La civilización rechaza al gitano e intenta domarlo para integrarse al convencionalismo social. Aunque la estirpe gitana es en la realidad marginada y considerada inferior, sin embargo, el poeta ve esta imagen al revés, convirtiendo la sociedad gitana en una sociedad que vive aislada para conservar su idealismo y protegerlo de ser alterado por los otros.

Los caballos negros son.
Las herraduras son negras.
Sobre las capas relucen
manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,

de plomo las calaveras.
Con el alma de charol
vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos,
por donde animan ordenan
silencios de goma oscura
y miedos de fina arena.
Pasan, si quieren pasar,
y ocultan en la cabeza
una vaga astronomía
de pistolas inconcretas. (Lorca 2017, 39)

En estos versos iniciales del romance, se percibe un ambiente saturado por la muerte y la tristeza. El color negro es dominante, la calavera, además del plomo, un mero símbolo de muerte. Además la guardia civil no tiene cualidades humanas lo que les impide llorar. Esa irrupción de la guardia civil –un temor de los gitanos– destruye esta vida tranquila y armoniosa de los gitanos y de libertad absoluta. Las almas de la guardia civil son de charol de los tricornos pero es encerrado en sus interiores con el plomo. Además, los describe, de acuerdo con una prosopografía deformante, con jorobas y los retrata como criaturas de la noche, que infunden temor y terror en los corazones gitanos. Y bajo todo esto, ellos vienen para saquear y matar la alegría escondiendo pistolas en sus cabezas.

En estos 16 versos el poeta describe la guardia civil sin explicitar su nombre. La guardia civil presenta el orden y el lado civilizador del convencionalismo social que oprime la raza gitana libre de cualquier disciplina o voluntad de otros. Estas criaturas inhumanas atacan a la comunidad gitana para aniquilarla, porque vive aislada rechazando todo tipo de disciplina o la sumisión a la voluntad de la benemérita. La guardia civil representa en la poesía de Lorca la muerte y la persecución de los gitanos. En otras palabras representa la corrupción de la sociedad paya.

Cuando llegaba la noche,
noche que noche nochera,
los gitanos en sus fraguas
forjaban soles y flechas.
Un caballo malherido
llamaba a todas las puertas.
Gallos de vidrio cantaban
por Jerez de la Frontera.
El viento vuelve desnudo
la esquina de la sorpresa,
en la noche platinoche,
noche que noche nochera. (Lorca 2017, 39-40)

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

En estos versos Lorca presenta como esta ciudad mansa y de fiesta, mientras los gitanos ejercen su profesión habitual forjando soles y flechas, una señal de muerte llega a la ciudad, un caballo malherido se refugia en la ciudad y pide ayuda a estos gitanos en una alegoría de que son refugio para todos los doloridos que vienen de fuera y para todos aquellos que buscan tranquilidad y alivio. Aquí la ciudad de Jerez de la frontera que según muchos investigadores no es la ciudad actual en España, sino es una ciudad mítica de gitanos en la producción lorquiana. El ambiente cambia, el viento se desnuda de su alegría y la noche se oscurece aún más.

Lorca avisa a la ciudad gitana que apague sus luces porque viene la benemérita, y quiere avisarles que la muerte, la tristeza y la destrucción están en camino a su utopía para finalizarla. Lorca siempre ha demostrado su compasión por la estirpe gitana, en una carta que el poeta ha enviado a su hermano Francisco –que vivía temporalmente en Francia en el año 1923–, donde habla de la persecución que padecen por la guardia civil:

“Hice una espléndida excursión a las Alpujarras llegando hasta el riñón. El país está gobernado por la Guardia Civil. Un cabo de Carataúnas a quien molestaban los gitanos, para hacer que se fueran, los llamó al cuartel y con las tenazas de la lumbre les arrancó un diente a cada uno: " Si mañana estáis aquí, caerá otro". Naturalmente, los pobres gitanos mellados tuvieron que emigrar a otros sitios” (Eutimio 1980, 69)

Según Barea (1957, 19), Lorca presenta este duelo entre gitanos y guardia civil intencionalmente aclarando que:

“Lorca nunca presentó la Guardia Civil como un mecanismo político-social. Sin embargo, todas sus referencias incidentales a la "Benemérita" surgen del mismo pozo oscuro del miedo popular. Su tema es sólo el duelo entre el guardia civil y el contrabandista..., pero cada encuentro entre gitanos, eternamente ingenuos, aventureros y valientes hasta en sus más pequeñas vanidades, se convierte en un choque entre la sombría violencia organizada y la libertad humana, generosa y alegre”

Un vuelo de gritos largos
se levantó en las veletas.
Los sables cortan las brisas
que los cascos atropellan.
Por las calles de penumbra
huyen las gitanas viejas
con los caballos dormidos
y las orzas de monedas.
Por las calles empinadas
suben las capas siniestras,
dejando detrás fugaces
remolinos de tijeras. (Lorca 2017, 41)

En esta escena diferente a la que hemos visto al principio del romance, Lorca describe a la ciudad gitana después de la llegada de la guardia civil, la utopía gitana pierde su ambiente festivo y se convierte en un escenario de oscuridad y sufrimiento. Aquí Lorca quiere denunciar la guardia civil y su historia de perseguimiento a los gitanos, y para marcar esta denuncia Mata (2000, 26) afirma que:

“El autor percibe la realidad social del otro y para acentuar el desequilibrio existente conjugará elementos o "fuerzas antagónicas" que al entrar en conflicto directo enriquecen el significado de denuncia. Y aquí el papel antagonista recae sobre la Guardia civil, sinónimo de represión, violencia y muerte”.

Y como vemos en los siguientes versos, la fiesta se convierte en una masacre colectiva

En el portal de Belén
los gitanos se congregan.
San José, lleno de heridas,
amortaja a una doncella.
Tercos fusiles agudos
por toda la noche suenan.
La Virgen cura a los niños
con salivilla de estrella.
Pero la Guardia Civil
avanza sembrando hogueras,
donde joven y desnuda
la imaginación se quema.
Rosa la de los Camborios
gime sentada en su puerta
con sus dos pechos cortados
puestos en una bandeja.
Y otras muchachas corrían
perseguidas por sus trenzas,
en, un aire donde estallan
rosas de pólvora negra.
Cuando todos los tejados
eran surcos en la tierra.
El alba acunó sus hombros
en largo perfil de piedra.
¡Oh, ciudad de los gitanos!
La Guardia Civil se aleja
por un túnel de silencio
mientras las llamas te cercan.

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

¡Oh, ciudad de los gitanos!

¿Quién te vio y no te recuerda?

Que te busquen en mi frente.

Juego de luna y arena. (Lorca 2017, 42-43)

Lorca nos ofrece una imagen inversa, aunque supone que los guardias civiles sean símbolos de orden y organización en su sociedad, y un instrumento para conseguir la utopía social procurando realizar justicia e igualdad entre todos. Son presentados por Lorca como inhumanos, teniendo una figura imperfecta y un grupo corrupto que invade la alegría de los gitanos y la echa abajo, sembrando en lugar de alegría, terror, miedo y por supuesto muerte. La guardia civil causa pena a los gitanos, y esa pena gitana se ve presente en otros romances como: *Romance de la Pena Negra* y *Romance de la pena de Soledad Montoya* que presenta todo el pueblo gitano. Lorca en este romancero también habla de la pena de los gitanos frente al perseguimiento de los otros y la muerte que les está esperando. La guardia civil es el representante de toda la clase paya, como afirma Ortega (1986, 151): "La guardia civil es el antihéroe en el sentido ontológico, como principio de donde emergen las fuerzas oscuras del mal, y social, es decir, representantes de la clase dominante". Según Almagro (1928, 374) en su artículo sobre el romancero aclara que:

"No hay héroe sin antagonista. La Benemérita es la gran posibilidad de que ha partido Federico García Lorca para conferir rango épico a la gitanería de cédula andaluza, logrando así una nueva y genial alegoría de las fuerzas naturales en lucha perenne".

El interés del poeta español por los gitanos y su compromiso con esta etnia marginada lo justifica por ser de Granada, una ciudad que desde tiempos inmemoriales ha sido lugar de convivencia de diversas culturas y clases sociales, algo le hizo aceptar y convivir con todas las clases sociales. Granada su ciudad natal, según José Luis Chillón (2005) es la esencia ancestral y mítica de Andalucía, una Andalucía armonizadora y amante de lo pequeño, lo diminuto y lo menos importante y de lo marginal. En el romance de Lorca el protagonismo es de los gitanos, sin embargo podemos universalizarlo diciendo que la pena presentada en este romance, es la pena de todos los perseguidos en todo el universo.

4.2 *Entre las tiendas de los gitanos de Arar*

Arar es un poeta apasionado por los gitanos, esta organización social dominada por la tolerancia, el amor y la lealtad. Una sociedad utópica que carece de las enfermedades sociales que padece la sociedad paya como la infidelidad, el engaño, el rencor y la traición. Y como lo hemos indicado anteriormente, el poeta deseaba que su único poemario tuviera el título de *Días y noches en las tiendas de los gitanos*, al final optó por el título actual del poemario, *Veladas en el valle de Al-Yabis*, no se mencionan los gitanos explícitamente, aclaramos que el Valle de Al-Yabis es la capital de los gitanos en Jordania, y es el lugar donde solían habitar en la capital jordana (Al-Tarifi 2010).

Los gitanos llamaron la atención del poeta por su modesto modo de vida donde reina la seguridad y la tranquilidad. La justicia y la igualdad son elementos esenciales en la sociedad gitana, algo que brilla

por su ausencia en la sociedad civilizada de la ciudad. Por esto vemos cómo Arar se ha refugiado en esta sociedad generosa, modesta y humilde. Los gitanos como los ve Arar están satisfechos con su destino, viviendo todos con igualdad sin clasismo. Arar repudia su vida en su sociedad después de su experiencia de exilio y represión por sus actividades sociales y políticas por los ocupantes de su país. Así, el poeta repudia su pueblo y su sociedad porque es falsa según él y muy corrupta. El poeta se extraña por cómo su pueblo se comporta con los otros –y aquí nos referimos a los gitanos– aunque recibía el mismo mal trato por los ocupantes y han sido tratados con arrogancia y unas personas inferiores socialmente.

Abandona la ciudad,
y que no te engañe su falsedad
Porque su engaño es muy claro
y que se ve a ciegas (Al-Tal 1998, 369.)

Arar ve en esta comunidad simple de tiendas, un mundo de alegría y un punto de comparación con su sociedad deshonesto. Arar quiso rebelarse en contra de la sociedad jordana donde vivía, que era gobernada por las tradiciones y el convencionalismo social. El gitano para Arar es sinónimo de la libertad, igualdad, justicia, amor y modestia. El gitanismo es un modo de vida que el poeta querría vivir profundamente, por esto vemos cómo se convierte en un recurso y una inspiración importante para su poesía (Gawasmeh 2018).

Mi familia me ha repudiado y me han negado
También mis amigos y los más cercanos a mí
Así estoy como los huérfanos abandonados
Sin que nadie me proteja y me cuide
Ya no tengo un refugio en el que refugiarme (Al-Tal 1998, 345)

La sociedad paga quiere someter a los gitanos a su propia sociedad aunque los gitanos tienen su propia sociedad que ha sido organizada a sus gustos personales, donde reina la libertad sin necesitar fuerzas para conservar el orden. El mundo gitano es un paraíso de alegría que el poeta solía visitar huyendo de su entorno civilizado.

Vamos a ir de juerga a los que dan con su música
Del tambor ejemplos de honestidad.
Los que bailan sobre las cuerdas de sus antecedentes
Baile que conserva el pasado sin cambio.
Los que conservan los principios de su pueblo
Y mantienen sus promesas a los que no hacen lo mismo
Aunque sean gitanos, siguen siendo leales
Una cosa que deja al sabio indeciso. (Al-Tal 1998, 228)

Esos versos son del poeta jordano Arar. Tanto Arar como Lorca afirman que este pueblo que tiene como profesión el cante y el baile, sigue manteniendo la herencia de sus antepasados como la honestidad y la lealtad. Un pueblo aunque es marginado y visto con inferioridad por los no gitanos, es según el poeta más superior moralmente. Se observa una fascinación del poeta jordano por este pueblo ejemplar y una

sociedad donde se vive con dignidad sin padecer de la desigualdad o la injusticia social que se está viviendo en la sociedad paya. El tono festivo refleja la perfección de esta etnia y su modo de vida, donde la alegría y felicidad son muy presentes. Afirmando como Lorca que los gitanos saben conservar sus costumbres y su modo de vida sin ser alterados por la falsa civilización y la corrupción social o el clasismo.

Arar en su poema titulado “Entre las tiendas de los gitanos” habla explícitamente de la ciudad de los gitanos. En este poema dividido en 11 partes, encontramos la parte que se titula Utopía, donde el jordano describe la sociedad gitana diciendo:

Entre las tiendas no hay esclavo ni esclava,
ni hay gente esclavizada en ropa de libres.
No existen los criminales. La tierra no es
regada por la inocente sangre y la vergüenza.
No hay jueces ni sentencias
Injustas e infernales.
No hay oro, ni impuestos recaudados
No hay cosechas cobradas por su décimo.
Entre las tiendas no hay avaricia, ni codicia,
Ni hay peleas sobre un duro o dinar. (Al-Tal 1998, 260)

El mundo gitano para Arar es la utopía o el mundo ideal que carece de las enfermedades sociales. Esta minoría que está marginada en la sociedad jordana, es desde su punto de vista, la sociedad élite que goza de calidades de utopía. Esta leyenda de una ciudad inexistente que tiene todos los elementos de la ciudad perfecta y además de ser un lugar del bienestar y la salud. Un mundo imaginario donde no figuran los problemas sociales o políticos que existen en la sociedad paya.

Así vemos cómo Arar no sólo defiende el pueblo gitano, sino, alaba con sus versos este mundo que no se somete a ningún sistema tanto político como social. Al-Azruyi (1999) afirma que Arar es como todos los rebeldes y revolucionarios a lo largo de la historia, que se rebelaban en contra de todo lo que les ha deparado su sociedad, saliendo de lo común, normal y habitual. Arar contradice el sistema, la religión y la ideología de su sociedad. Arar siempre ha buscado una patria más grande y más espaciosa que desconoce las fronteras o las cadenas, una patria sin ley escrita, sin tradiciones y patria sin autoridad. Y esta patria que Arar anhelaba no es más ni menos que el mundo gitano, una alternativa objetiva para todos los que tienen el sueño de encontrar una patria que les acoge como son, sin necesidad alguna de cambiarse. La sociedad gitana para Arar es una utopía sin tabúes y que no le enfrena en su búsqueda de la libertad.

La relación entre Arar y los gitanos se basa en la fascinación del poeta por el modo de vida de este pueblo que contiene unos rasgos humanos extraordinarios. Al-Zuobi (1999) afirma que Arar empezó su contacto con el mundo gitano como un sociólogo, pero poco tiempo más tarde, el conocimiento de esta etnia le convierte en un poeta. No en vano encontramos que el título que lleva el único poemario de Arar es *Veladas en el valle de Al-Yabis*, donde residían los gitanos en Ajloun, y que Al-Zuobi ve que otro título

adecuado de este poemario sería el romancero gitano, el mismo nombre que lleva el poemario del español porque tiene los gitanos como eje. Arar se considera el primer poeta moderno que inserta los gitanos como un tema poético en la poesía árabe moderna.

Arar encuentra en la sociedad gitana una salvación de su mundo miserable, un mundo encadenado por la política, la religión y las tradiciones. Los gitanos son libres y no tienen un lugar fijo donde residen, algo les convierte en un modelo de la vida libre llena de acción y aventura. Arar intenta en su poesía corregir este estereotipo que tiene su sociedad sobre los gitanos. Abriendo un nuevo horizonte para estudiar y conocer bien este pueblo libre.

La sociedad gitana marginada por los otros es una sociedad perfecta y goza de un idealismo inexistente fuera de ella. Este poema es una mera protesta social del poeta contra su sociedad que margina a los gitanos y que les trata con inferioridad, afirmando que esta etnia es una encarnación de la ficción utopía. Los gitanos tienen otras leyes y normas de comportamiento en su sociedad que se basa en el idealismo y la igualdad entre todos. En esta sociedad son ausentes las diferencias sociales que existen fuera de las tiendas de gitanos. Los gitanos entonces gozan de igualdad y la convivencia pacífica. El poeta insiste sobre el lado moral del que carece su sociedad, una razón que le hace huir al mundo de los gitanos y refugiarse en él, pasando la mayoría de su tiempo entre este pueblo que vive al margen de la sociedad paya.

Un pensamiento totalmente socialista y utópico muy lejos del pensamiento capitalista se percibe en el resto del poema, donde Arar nos expone sus pensamientos políticos a través de sus poemas sobre los gitanos. Ratificando lo siguiente:

Entre las tiendas no hay fortuna, ni orgullo por el linaje;
No hay peleas por la codicia;
Ni hay afecto por los títulos e insignias;
Ni ensalzar ni despremiar según las clases sociales
Todos son gitanos con igualdad realizada.
Eliminando las diferencias entre los vecinos. (Al-Tal 1998, 260)

Arar utiliza los gitanos como un punto de comparación con su propia sociedad, criticando esta última. La sociedad jordana donde vive Arar equivale a la guardia civil, el representante de la sociedad española de Lorca. Esto hace a Arar repudiar a su propia sociedad y desear ser gitano, expresando explícitamente la superioridad de la raza gitana a los demás.

Oh Habr, o tamborilero, quién su pueblo
De toda sofistería enredada se ha librado
(...)
O Habr, que tu pueblo merece la vida más que mi pueblo
Y merece más dignidad
O Habr tráeme el rabel y llévame
A donde está tu pueblo, dando igual que esté en el desierto o en la llanura
Yo ya soy como vosotros, sin patria, sin familia

No tengo casa, ni tengo más amigos (Al-Tal 1998, 227-229)

Aquí Arar expresa la pena de los gitanos que sufren de la marginación de los otros. Ya expresa que él es ahora como ellos, marginado sin hogar ni amigos. Esta pena y sufrimiento lo ve Arar como una bendición. Porque este modo de vida ha ayudado a los gitanos a conservar su identidad sin ser fundida en su sociedad corrupta. Arar afirma esta idea en su poema *Les llamamos gitanos*:

Vámonos a estos que han cogido de la vida solo la alegría

Dejando todo lo que entristece para los demás

Que burlan de todas las cosas

Pese a que todos les repudian

Gitanos les llamamos y nosotros somos

En su tradición y en realidad más gitanos que ellos (Al-Tal 1998, 226)

En los versos anteriores Arar describe la alegría que están viviendo los gitanos y como dejan todo y viven el momento burlándose del destino y de sus consecuencias. Aquí el poeta indica como la palabra *gitano* se ha convertido en un insulto en la sociedad jordana para describir a una persona inculta y de mala moral, pero él afirma que nosotros somos como tal, porque padecemos de las enfermedades sociales. Arar anuncia la plenitud del pueblo gitano que admira mucho, lo que hizo de este pueblo un tema central de su poesía. Entonces, según Arar, los gitanos gozan de una vida feliz a pesar de que puedan aparentar lo contrario para la sociedad paya; los gitanos solo pretenden disfrutar de la vida, vivirla en plenitud, sin turbaciones.

Arar confiesa en su estudio *Mis amigos los gitanos*, que éstos son omnipresentes en su poesía por su fascinación por esta etnia y su admiración por su lealtad. El poeta afirma que esto se debe a que él juzga a las personas a través de su esencia; insiste en la mirada limpia que proyecta en los otros alejada de los prejuicios basados en lo meramente superficial (Al-Odat 1990).

Y como hemos visto en sus versos sobre la utopía gitana, Arar nos presenta una imagen inversa de la realidad de su sociedad, constreñida por convenciones sociales. El poeta insiste en que la comunidad gitana no sufre las lacras sociales existentes en la sociedad paya. De este modo, la realidad social que envuelve al poeta representa la distopía versus la utopía gitana.

5. Conclusiones

En la poesía de ambos poetas vemos el mundo gitano presentado como una encarnación de la alegría y una utopía social. La admiración de ambos poetas hacia el mundo gitano se ve muy claramente en sus poesías, algo que hizo de este pueblo un recurso de inspiración en su producción poética.

Arar y Lorca toman la cuestión social como un eje de su producción, que se convierte en una voz expresiva de igualdad en contra de la sociedad decadente y en contra de la burguesía, el racismo y el clasismo en sus sociedades. Ambos pretenden en sus versos protestar y reivindicar los derechos humanos y conseguir un mundo más humano. Ambos pretenden crear con su poesía una nueva realidad donde es salvada la dimensión humana muy lejos de la inhumanidad.

En Ambos poemas encontramos una dualidad que plantean ambos poetas, montando una comparación entre sus propios pueblos y el pueblo gitano. El pueblo gitano es el colectivo más auténtico y humano; en cambio, la sociedad paya, aparentemente civilizada, se encuentra inmersa en una vorágine colmada de corrupción y clasismo social.

La sociedad gitana es una utopía legendaria que vive en alegría y tranquilidad muy lejos de las enfermedades sociales que padece la sociedad paya. El mundo gitano es un mundo libre y sin cadenas y no es controlado por el convencionalismo social como es el caso de la sociedad paya. Esto impulsó a los poetas a refugiarse en el mundo gitano que les ha acogido. La única diferencia que podemos encontrar en las declaraciones de ambos poetas que Arar desea haber nacido como gitano y ser uno de ellos, a cambio Lorca rechaza su gitanía, considerando su gitanismo un tema poético nada más. No obstante, a pesar de no identificarse con el gitano, Lorca se inmiscuye en su mundo, aprendiendo de este su cante y modo de vida. Lorca defiende en la conferencia recital del *Romancero Gitano* que el gitano es la figura más representativa de la sociedad española.

Los gitanos en Arar y Lorca son un tema poético: los poetas utilizan los elementos gitanos en sus poesías para expresar su mundo deseado, sus sueños y sus aspiraciones. La entidad gitana les sirve a ambos para expresar ese anhelo de libertad ajena a la realidad circundante y las convenciones sociales. Para los dos poetas, Lorca y Arar, lo gitano representa ese deseo de vivir en plenitud libre de cadenas; el gitano es, en definitiva, la fuerza primitiva que se opone a la norma social y el instinto frente a la razón.

Lorca y Arar han sido castigados por sus sociedades por su compasión y solidaridad con los gitanos. Arar fue repudiado por el gobierno y también perdió su trabajo varias veces por defender a los gitanos y a todos los oprimidos. Mientras el castigo de Lorca fue mucho más agudo, asesinado en su ciudad natal por muchas razones políticas y sociales entre ellas, atacar a la guardia civil y mostrar su cara oscura llamando la atención a lo que sufren los gitanos por estos monstruos.

الفجر (يوتوبيا اجتماعية) في قصيدة (أغنية الحرس المدني الإسباني) للوركا
وبيين (الخرابيش) لعرار: دراسة مقارنة

محمد عبابنة

مركز اللغات، الجامعة الهاشمية، الأردن

عبدالله الأعرم

قسم اللغة الانجليزية، الجامعة الأردنية/العقبة، الأردن

الملخص

يدرس هذا البحث الفجر على أنه موضوع شعري في شعر عرار الأردني والإسباني فيديريكو غارسيا لوركا. وتركز الدراسة على تقديم المجتمع الفجري على أنه مدينة فاضلة اجتماعية في قصيدتين لهؤلاء الشعراء: (أغنية الحرس المدني الإسباني) للوركا وبيين (الخرابيش) لعرار، وتقدم الدراسة عراراً للقراء الإسبان وتسلط الضوء أيضاً على شغف كلا الشاعرين بالقضية الاجتماعية عامة والفجر خاصة، ويأتي اهتمام الشاعرين بهذا المجتمع نتيجة لرفض التقاليد الاجتماعية التي تحكم مجتمعاتهم، والتي كانت تعدّ فاسدة من وجهة نظر كلا الشاعرين، ويصرّ الشاعران على النظرة النظيفة للآخرين، بعيداً عن الأحكام المسبقة، ويسلط البحث أيضاً الضوء على كيفية استخدام كل من عرار ولوركا للفجر في قصائدهم على أنه رمز وصورة للتحرد والتمرد ضد التقاليد الاجتماعية السائدة.

الكلمات المفتاحية: عرار، لوركا، الفجر، المدينة الفاضلة، التقاليد الاجتماعية.

Notas finales

¹Arar es un apodo que el poeta ha escogido desde su juventud como un nombre artístico. Y los investigadores tienen dos opiniones sobre este apodo, algunos dicen que Arar es por el nombre de una hierba que crece en el desierto que el poeta mencionaba en su poesía y otros dicen que este nombre pertenece al hijo de un poeta árabe pre-islámico llamado Amr Bin Sha's que el poeta jordano era uno de sus admiradores.

²De aquí en adelante utilizamos el término "sociedad paya" para referirnos a las sociedades de los poetas. La palabra payo es un término que se utiliza entre gitanos españoles para describir una cosa que no pertenece a ellos.

Referencias

- Al-Azruyi, Suliman. 1999. Arar wal bahth an watan al-huriah....watan al-gayar. In Kitab Jarash 99: Al Halgah AL-Nagdiyah fi Mahrayan Jarash Al-Thamen Ashar, ed Ziyad Al-Zoubi, 35-36. Beirut: Al-Muassasah Al-Arabiah Lil- Dirasat.
- Al-Khatib, Mohammad Kamil. 1995. *Al riiwayah wal youtubia*. Damasco: Dar Al Mada Lil Thagafah wal Nasher.
- Almagro, Melchor Fernández. 1928, Federico García Lorca (Romancero Gitano). *Revista de Occidente*, 21: 374.
- Al-Odat, Yaqoub. 1958. *Arar, sha'er al Urdun*. Beirut: Dar Al-Qalam.
- Al-Rabai, Abdel Qader. 2002. *Arar: Alruya wa-l-fan*. Amman: Azmena Lil Nasher Wal Tawzy.
- Arar. 1999. Lusus. In Kitabat Arar Al-Nathreyah, Ala Hamesh Al 'Ashiat. Mustafa Wahbi Al-tal, ed. Ziyad AL Zu'bi, 274. Beirut : Al-Mu'asasah Al -Arabiah Lil Nashir.
- Al-Tal, Mostafa Wahbi. 1998. *Ashiyat Wadi AL-Yabis*. Beirut: Almuassasah Al-Arabyeh Lildirasat Wal Nasher.
- Al-Tarifi, Yusuf Ata. 2010. *Arar Hayatuh wa She'ruh*. Amman: Al-Ahliyah Lil Nashir.
- Al-Zoubi, Ziyad. 1999. Al-Mauduah Al-Gayariah End Arar. In Kitab Jarash 99: Al Halgah AL-Nagdiyah fi Mahrayan Jarash Al-Thamen Ashar, ed Ziyad Al-Zoubi, 11. Beirut: Al-Muassasah Al-Arabiah Lil-Dirasat.
- Barea, Arturo. 1957. *Lorca, El poeta y el pueblo*. Buenos Aires: Losada.
- Caballero, Ernesto Giménez. 1977. "Itinerarios jóvenes de España: Federico García Lorca". En *Federico García Lorca, Obras completas I*, 1693, Madrid: Aguilar.
- Cobb, Christopher H. 1981. *La cultura y el pueblo. España, 1930-1939*. Barcelona : editorial Laia.
- Chillón, José Luis Plaza. 2005. La imagen del gitano en los dibujos de Federico García Lorca: transgresión y marginalidad. *Gitanos: Pensamiento y Cultura* 31: 44.
- Eutimio, Martin. 1980. La dimensión socio-religieuse du romancero gitano: Romance de la pena negra. *Europe* 58: 69.
- Gawasmeh, Mohammad Abdullah. 2016. Jarabish Arar, *Adu-dustour*, November 17, Culture section. Online edition.

Los gitanos una utopía social en *Romance de la guardia civil española* de Lorca y *Entre las tiendas de los gitanos* de Arar: un estudio comparativo

- Gibson, Ian. 1999. *Lorca-Dalí. El Amor que no pudo ser*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Lorca, Federico García. 1994. Conferencia- recital del Romancero gitano. *Obras Completas* (VI): 359, Madrid: Akal.
- Lorca, Federico García. 1989. Declaraciones de Federico García Lorca en la entrevista de Alardo Prats, "Los artistas en el ambiente de nuestro tiempo", *El sol* (15 de diciembre de 1934). En *Obras Completas*, Vol. III, 545. Bilbao: Aguilar.
- Lorca, Federico García. 2017. *Romancero gitano*. Madrid: Editorial Verbum.
- Mata, Lydia Rodríguez. 2000. Lorca y los gitanos. *Gitanos: pensamiento y cultura* 7/8: 26.
- Obaidat, Mahmud. 1996. *Sirat Al-Sha'ér Al- Munadhel Mustafa Wahbi Al-Tal (Arar) 1897-1949*. Amman, Wazarat Al-Thaqafah.
- Ortega, José. 1986. El gitano y el negro en la poesía de García Lorca. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 433-434: 151.
- Proel, Ángel Lázaro. 1989. "Galería. Federico García Lorca, el poeta que no se quiere encadenar", *La voz* (18 de enero de 1935)", en García Lorca, *Obras completas*, Vol. III, 556, Bilbao: Aguilar.
- Salinas, Pedro. 1958. *Ensayo de literatura Hispánica*. Madrid.